

Unos 10 millones de jóvenes truncan sus estudios por carencias económicas

Fuente: Periódico La Jornada. 4 de enero de 2010.

Actualmente hay cerca de 10 millones de jóvenes en edad de asistir al bachillerato y a la universidad, que no lo hacen por falta de recursos económicos, porque truncan su educación a temprana edad o porque no quisieron continuar con sus estudios, de acuerdo con cifras de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Tan sólo en edad de acudir a la educación media superior existen 6.6 millones de jóvenes. De ellos, 37 por ciento, esto es, 2.4 millones, están fuera del sistema, mientras que 63 por ciento, es decir, 4.15 millones, sí tienen acceso a este nivel educativo.

Para el año que empieza, la SEP tiene proyectado alcanzar 65 por ciento de cobertura mediante la apertura de 110 mil espacios en dicho nivel. Para ello anunció que en este 2010 pondrá en marcha 320 nuevos bachilleratos en el país –120 federales y 200 en cooperación con las autoridades educativas de los estados–, además de rehabilitar 4 mil 500 planteles.

De acuerdo con la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), la deserción escolar, que ha sido el talón de Aquiles en este sistema, se sitúa en 13 por ciento, luego de que en 2006 alcanzó 17 por ciento.

En el sector de jóvenes de 16 a 18 años de edad, poco más de 35 por ciento truncó sus estudios en educación básica y menos de 5 por ciento asiste ya sea a la primaria o a la secundaria para concluir con los estudios mínimos, según estadísticas de la Subsecretaría de Educación Superior (SES).

Entre tanto, los jóvenes de 19 a 23 años en edad que deberían acudir al nivel profesional ascienden a cerca de 10 millones. La gran mayoría de ellos, 75 por ciento, que representan 7.5 millones de jóvenes, no acude a una institución de estudios superiores. Lo anterior obedece, entre otras causas, a que no terminaron la primaria, la secundaria o la preparatoria o incluso, si concluyeron esta última, no continuaron adelante, según la SES.

Con base en la encuesta más reciente del Instituto Mexicano de la Juventud existen dos razones principales por la que los jóvenes abandonan sus estudios: por la escasez de recursos o porque no desean continuar su enseñanza.

Por otra parte, quien toma la decisión de que los jóvenes comiencen a trabajar es la familia, con 48.2 por ciento. Aunque en ellos existe gran responsabilidad hacia sus hogares, ya que más de 80 por ciento contribuyen económicamente en sus núcleos familiares.

Actualmente la cobertura en el nivel superior es de 27.6 por ciento, lo que significa que 2 millones 900 jóvenes sí ejercen este derecho. Sin embargo, son los jóvenes de



los estratos socioeconómicos más bajos quienes son víctimas de la inequidad y no tienen acceso, en su gran mayoría, a dicha garantía.

Estadísticas de la SES indican que sólo 4.9 por ciento de los jóvenes entre 19 y 23 años pertenecientes al primer nivel de ingreso, es decir, al sector más pobre, asisten a una institución de educación superior, en tanto 58 por ciento de quienes se ubican en el décimo nivel, esto es, el de los más ricos, acude al nivel profesional.

En los pasados tres ciclos, apunta la SES, la matrícula en educación superior aumentó en 317 mil estudiantes, lo cual es “importante, pero no suficiente”. El abatimiento de este “rezago histórico” en materia de cobertura implica la realización de “enormes inversiones, espacios de calidad y número suficiente de egresados de la educación media superior”.

Menores migrantes, “blanco fácil” de trata

Fuente: El Universal. 03 de enero de 2010.

Los niños de zonas rurales se suman a la migración ilegal en busca del sueño americano, pero lo que comienza como una aventura para lograr mejores condiciones de vida puede convertirse en una ruta para engrosar las estadísticas de trata de personas, afirma un reporte de la Cámara de Diputados.

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), detalla el documento, entre 980 mil y un millón 250 mil niños se encuentran sometidos a la trata infantil por la combinación de eventos que pueden ocurrir en la comunidad de origen, o en los lugares de tránsito y de destino.

Pero “lo que comienza como migración puede convertirse en trata de personas”, alerta el reporte La migración infantil: un problema acuciante, elaborado por el Centro de Documentación, Información y Análisis (Cedia) de la Cámara, y coordinado por el investigador Gabriel Mario Santos.

La investigación menciona que tan sólo de enero a septiembre de 2009 fueron repatriados 21 mil 220 menores mexicanos de Estados Unidos.

Trece mil 110 regresaron sin compañía y 8 mil 110 con algún familiar. De ellos, mil 782 tenían 11 años y 19 mil 438 entre 12 y 17 años. Según el informe, los hombres encabezan las estadísticas de migración (16 mil 552).

Según el documento, estas cifras demuestran un aumento considerable de la migración infantil.

La zona fronteriza entre Sonora y Arizona es donde más se recibieron menores durante 2009.

En el caso del año 2008, las oficinas de Baja California reportaron el mayor número de niños atendidos.

Los menores se convierten en un blanco de maltrato, explotación sexual, trabajo forzado y hasta encarcelamiento por su “inmadurez” física y mental, el desconocimiento del idioma y de sus derechos, menciona el documento.

“Los niños víctimas de trata se encuentran completamente a merced de sus empleadores o de las personas que tienen el control de sus vidas, lo que los expone a abusos sexuales, hambre, pérdida de libertad, violencia física u otras”, alerta el Cedia.

Mano de obra barata

El estudio detalla que la trata infantil está vinculada con la demanda de “mano de obra barata, dócil y maleable”.



El Cedia advierte que en la agenda migratoria se debe incluir la vulnerabilidad de la que son sujetos miles de niños migrantes en condiciones irregulares y, sobre todo, los no acompañados.

Considera que los desajustes macroeconómicos son un factor “detonante” de la migración, pues abren más la brecha entre naciones pobres, emergentes y desarrolladas: “La infancia representa el hilo más delgado de la madeja”.

Virus revela flaqueza del sistema de salud

Fuente: Excelsior. 04 de enero de 2010.

El responsable contra el A H1N1 admite que México no cuenta con la infraestructura para hacer frente a epidemias. Al hacer un balance de lo que fue 2009 en el tema de influenza, el comisionado especial para la Atención de la Influenza en el sector Salud, Alejandro Macías, reconoció que al momento de la aparición del virus A H1N1, México no tenía, y sigue sin tener, un sistema integrado de terapia intensiva para responder a situaciones críticas como epidemias.

Aceptó que si el virus hubiera sido más mortal, nuestro país hubiera quedado rebasado, y por mucho, para combatirlo.

“Si esta epidemia hubiera revestido una gravedad mucho mayor de la que tuvo no nos hubiera alcanzado, ni a México ni a muchos países del mundo”, admitió.

“La epidemia nos ha mostrado que la capacidad que teníamos de terapia intensiva era limitada y eso obligó a una respuesta con los dedos en la puerta. Se han hecho erogaciones importantes para respiradores artificiales y medicamentos de terapia intensiva, algo que no existía”, acotó.

En este contexto, Macías aseguró que a raíz de la influenza México quedará mejor preparado contra este tipo de contingencias.

“Tenemos una red mucho mejor integrada de terapia intensiva, no es perfecta, pero ya tenemos camas refaccionadas con los medicamentos necesarios, se ha capacitado al personal de estas áreas y por eso está la confianza en que ya podemos responder mucho mejor a un rebrote”, garantizó.

A ocho meses de la aparición del nuevo virus, según Macías, se han incrementado en cien por ciento las capacidades de respuesta del sistema de salud de México en terapia intensiva.

Al hablar sobre las cosas que se hicieron bien, el vocero de la Secretaría de Salud para el tema de influenza destacó la transparencia para informar al resto del mundo el hallazgo de un nuevo virus, así como la suspensión de actividades escolares y laborales.

“El balance es positivo si nos ponemos en el momento de abril 23, cuando parecía una noticia sacada de una película: una epidemia de un virus que no sabíamos qué tan grave iba a ser y del que ya había enfermos graves en los hospitales. Se hicieron algunas proyecciones que contaban decenas de miles de muertos, no ha sido así. Hay cosas que se han hecho bien, pero también hay que decirlo hemos tenido suerte en que la epidemia no era tan grave como supusimos”, reconoció.

De acuerdo con el reporte de la Secretaría de Salud, del 23 de diciembre de 2009, el año cerró con 68 mil 123 personas infectadas del nuevo virus y 823 muertas.

Anuncia SEP inversión en bachillerato

Fuente: Reforma. 03 de enero de 2010.

Con el presupuesto de 3 mil 500 millones de pesos aprobado para el sistema de educación media superior en este año, la Secretaría de Educación Pública (SEP) pondrá en operación 320 nuevos bachilleratos en todo el País, además de rehabilitar y equipar 4 mil 500 planteles más, informó la dependencia.

La rehabilitación de las escuelas se llevará a cabo como parte de la Reforma Integral de la Educación Media Superior; en tanto que en el caso de los nuevos planteles, 120 serán federales y 200 se construirán en coordinación con las autoridades educativas de los estados.

"La asignación de recursos se hará mediante mecanismos que evalúan la matrícula o demanda y se conjuntan con montos equitativos de inversión de los gobiernos estatales", indicó la SEP en un comunicado.

Las entidades a las que inicialmente se les destinarán mayores recursos en el año serán el Estado de México, Veracruz y Distrito Federal.

Actualmente, el sistema de bachillerato tiene una cobertura del 63 por ciento, lo que permite atender a 4.1 millones de jóvenes.

Con la apertura de otros 110 espacios planteados para 2010, la SEP pretende alcanzar un 65 por ciento de cobertura.

"Por lo que a este ritmo se alcanzaría la meta del 68 por ciento para el cierre de la actual administración", menciona el documento.

La SEP anunció también que con el presupuesto para esta año se otorgarán alrededor de 20 mil becas más a alumnos de bachillerato, con lo que el padrón de becarios llegaría a más de 320 mil estudiantes, con una inversión superior a 2 mil 350 millones de pesos.

"Evaluaciones realizadas recientemente confirman que entre los alumnos que no cuentan con una beca, la deserción es del 40 por ciento en el primer año de bachillerato, mientras que en los estudiantes que sí la tienen, la deserción es de apenas 10 por ciento", detalló.